

***Sección 4. Experiencias personales  
y testimoniales de actores***

## ***Caminando hacia la utopía***

MARIO BLADIMIR MONROY GÓMEZ

**Resumen:** *este texto trata de rescatar las diferentes etapas de un activista ciudadano en los temas que le parecieron relevantes en la época que le tocó vivir; algunos de ellos sin meditarlo demasiado, simplemente la vida se los puso enfrente y no había que dejarlos pasar sin darles una respuesta comprometida y a favor de las que, junto a otras y otros compañeros, sigue considerando las mejores causas del pueblo mexicano. Los temas y las vivencias relacionados con alfabetización de adultos, economías solidarias, comercio justo e interculturalidad —este último concepto revalorado como comunalidad por algunos pueblos originarios, como los oaxaqueños— desfilarán ante la mirada del lector a lo largo del texto, tal como los vivió, soñó, sufrió y gozó el autor; con la limitación natural del espacio establecido.*

*Excepto la etapa de la alfabetización, todo lo aquí descrito sucedió en la militancia en organizaciones ciudadanas, las cuales, pese a las dificultades a las que se han enfrentado y se enfrentan en la actualidad, siguen adelante y muestran el camino hacia la utopía, que muchos de nosotros no veremos, pero confiamos plenamente en que algún día llegará.*

**Palabras clave:** *economías solidarias, comercio justo, interculturalidad.*

**Abstract:** *this text sets out to recover the different stages of a citizen activist in his engagement with the issues he found relevant in the time he happened to be born into, some without much deliberation, simply because life circumstances put them in his way and he felt he couldn't let them go by without giving a committed response in favor of what he, together with other fellow activists, consider to be the most promising causes of the Mexican people.*

*Issues and experiences related to teaching adults to read and write, solidarity economies, fair trade and interculturality —this last concept reassessed as commonality by some original peoples, such as those in Oaxaca— are offered for the reader's consideration throughout the text, the way the author lived them, dreamed them, suffered them and enjoyed them, obviously restricted by the limitations of the format.*

*Except for the stage of teaching to read and write, all of the experiences described here took place within the context of citizen organizations, which in spite of the obstacles they have faced and continue to face, continue to do their work and blaze a trail toward a utopia that many of us will not see, but we have full confidence that one day it will be attained.*

**Key words:** *solidarity economies, fair trade, interculturality.*

*Dedico este texto a mis queridos maestros de la vida en la economía solidaria, por supuesto quitándoles toda la responsabilidad de mis actos y mis escritos, que de ellos solo respondo yo: Jorge Santiago, Carlos Ortiz, Guillermo Díaz, Arcelia González, Alfonso Vietmeier, Altagracia Villarreal (Chilo), Clement Guimond, Marcos de Castro, Euclides Mance, Rubén García, Antonio Villalba, Salvador (Chava) Carrillo, Alberto Godínez Licea, Elsa Doria y Trinidad Nava Vega*

*Yes que no hay que olvidar  
que el corazón todavía no cotiza  
en la bolsa. Pero sí tiene un lugar:  
el corazón late a la izquierda*

OSKAR LAFONTAINE

Inicio este recorrido con algunas experiencias formativas de mi adolescencia y juventud, para luego entrar de lleno al campo de la economía solidaria, tema que ahora nos ocupa.

En 1968 participé en el movimiento estudiantil-popular acompañando a mi hermano mayor, que estudiaba derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y formaba parte de las brigadas estudiantiles encargadas de difundir, en mítines relámpago, las demandas del movimiento entre la población. Muchas veces fuimos reprimidos por la policía, pero siempre nos protegieron las mismas personas que nos escuchaban. El 19 de septiembre, un día después de que el ejército entrara a Ciudad Universitaria (CU), mi amigo Paco y yo regresábamos de un mitin en Santo Tomás que fue atacado por los granaderos; en el cruce de Copilco y Universidad fuimos detenidos, rifle en mano, por cuatro soldados que nos llevaron a la entrada de CU. Ahí nos despojaron de nuestras pertenencias, nos golpearon salvajemente y nos encaminaron a la Facultad de Medicina, donde había varios camiones militares repletos de estudiantes golpeados, algunos en ropa interior. Tras interrogarnos, nos escoltaron a una puerta que da a la colonia Copilco-Universidad y ahí nos dejaron libres.

El sacerdote dominico Luis María Fernández, del Centro Universitario Cultural (CUC), nos invitó a un grupo de 12 estudiantes a un viaje a Chiapas, donde mantenía trabajos de promoción comunitaria. Salimos tres días después del sangriento 2 de octubre debido a que no sabíamos el paradero de un compañero que iría con nosotros y que había desaparecido esa trágica tarde en Tlatelolco. Llegamos a Tabasco, donde visitamos la presa Mal Paso y nos encontramos con las personas que fueron desalojadas para su operación. Vimos cómo la comunidad prácticamente desapareció por la migración y el alcoholismo, y cambió, sin mediar proceso alguno, el arado por la cuchara de albañil y la vida de campesindio a asalariado. Caminando por la selva llegamos a Chiapas, donde visitamos varias poblaciones. Al regresar a la CDMX ya nos esperaban varios agentes de la policía, quienes apresaron a Luis María y lo trasladaron al aeropuerto para enviarlo deportado a España, su país de origen. Le aplicaron el nefasto artículo 33, acusándolo de llevar a Chiapas a un grupo de jóvenes para entrenarlos en las guerrillas.

Cuando volví a la preparatoria y conté lo que había visto y vivido, mis compañeros no me creían: cómo era posible que hubiera mexicanos que no supieran hablar español, que no hubieran visto las Olimpiadas, que no tuvieran luz ni televisor, y que no se vistieran como nosotros. Esa reacción fue un choque muy fuerte para mí, y empecé a tomar conciencia de la marginación en que vivían las comunidades indígenas, la brecha entre ricos y pobres, y que había varios Méxicos dentro del país.

A iniciativa del sacerdote dominico Óscar Morelli, de mi hermano Pablo y de otras personas, fundamos el Movimiento de la No Violencia. Una de nuestras primeras acciones fue llevar a cabo una huelga de hambre en la Catedral Metropolitana, en protesta por los presos políticos de 1968. Antes de instalarnos, llegó la policía y se llevó al grueso del grupo a los separos de Tlaxcoaque, de triste memoria, donde la mayoría continuó con la huelga de hambre. El 10 de junio de 1971, siendo estudiante de sociología en la UNAM, participé en

la marcha que fue atacada por el grupo paramilitar de los Halcones; me salvé de milagro al poder subir hasta la azotea de un edificio de departamentos.

Ese año me puse en contacto con el sacerdote jesuita David Brambila Ropiri, que vivía en la Tarahumara. Él me invitó a visitarlo para apoyar las escuelas radiofónicas. Me asignaron la comunidad de San Alonso Pueblo, donde solo existía una pequeña iglesia y una construcción con dos cuartos, que era la escuela. Trabajábamos los seis grados juntos y recibíamos las instrucciones por radio. Las y los estudiantes llegaban los lunes en el transcurso del día y partían los viernes. Ahí estuve tres meses.

Las experiencias en las comunidades indígenas de Chiapas y la Tarahumara me marcaron por siempre. No puedo aceptar un sistema que permite que el 1% de la población acapare el 80% de la riqueza global, y tampoco puedo aceptar el racismo, ni la exclusión de ningún grupo o persona, pues mientras esto exista no habrá paz en el mundo.

Al regresar de la Tarahumara, solo para cambiar de mochila y todavía sin reponerme de lo vivido, partí al Centro Intercultural de Documentación (Cidoc), dirigido por Iván Ilich en Cuernavaca, Morelos. Ingresé a dos talleres: uno con el exiliado Francisco Julião, exdirigente de las Ligas Campesinas en el nordeste brasileño, y el otro con Paulo Freire. Diez días disfruté de las experiencias de Freire y la convivencia con las y los mexicanos y latinoamericanos que soñábamos que una América Latina liberada y la construcción del hombre nuevo estaban a la vuelta de la esquina. Al año siguiente (1972) asistí a varias reuniones de Cristianos por el Socialismo.

Después de la matanza del 2 de octubre de 1968 y del 10 de junio de 1971, vino la gran definición del camino que seguiríamos los jóvenes de nuestra generación: ¿la educación popular, la guerrilla, la creación de partidos políticos, el sindicalismo independiente o el cambio del gobierno desde adentro? Me decidí por la educación popular.

José Álvarez Icaza, director del Centro Nacional de Comunicación Social (Cencos), me envió como periodista a cubrir la toma de tierras —que ya les pertenecían— de la Cooperativa de Vivienda Palo Alto, en Cuajimalpa, CDMX. En realidad, fui a apoyar la toma de tierras. La acción se desarrolló en una noche lluviosa, con una disciplina ejemplar a pesar del hostigamiento de los granaderos. La cooperativa todavía existe, a contrapelo del gran capital inmobiliario.

Apoiados por el Centro Operacional de la Vivienda y Poblamiento (Copevi), tres compañeros y yo nos fuimos a vivir dos años a la colonia San Agustín, Ecatepec, Estado de México, donde nos dedicamos de tiempo completo a alfabetizar adultos con el método Freire.

Posteriormente entré a trabajar a Cencos, donde sistematizábamos la información de la prensa nacional, en un momento en que el país carecía de libertad de prensa. En 1975 creamos Información Sistemática (Informática), y en 1983 Servicios Informativos Procesados, A.C. (Sipro), donde por 20 años nos dedicamos a sistematizar la prensa nacional, en una publicación mensual llamada *Cronologías e Indicadores Nacionales e Internacionales*. También impartíamos, prácticamente por todo el país, talleres de coyuntura nacional y enseñábamos a hacer análisis de coyuntura a nivel popular, en apoyo del movimiento sindical independiente, cooperativas, grupos campesinos y comunidades eclesiales de base (CEB), de cuya Comisión Nacional de Análisis formé parte durante diez años. Creamos la Red de Información y Análisis de Coyuntura (Rinac) y la revista *Talleres de Coyuntura Nacional*. En mi calidad de convocante y miembro del jurado del Premio Nacional de Derechos Humanos Don Sergio Méndez Arceo, en 1988 propuse para el galardón a la sociedad civil Las Abejas de Chenalhó, quienes resultaron merecedores del premio. De 2003 a 2005, participé

como miembro del Consejo Asesor del Fondo de Apoyo a Pequeños Proyectos del Centro de Estudios EcuMénicos, A.C.

Durante los años de 1991 a 2002, fui autor o coautor de diversos textos sobre coyuntura nacional, economía —asimetrías y Tratado de Libre Comercio (TLC), balances de gobierno y perspectivas mexicanas, deuda externa, modelo de desarrollo, ajuste estructural—, política —democracia y propuestas de paz en torno al levantamiento armado del Ejército de Liberación Nacional (EZLN)— y sociedad —pobreza en México—.

De 1988 a 1995 impartí clases en la Universidad Iberoamericana (UIA) de la CDMX. Para un trabajo final, un grupo de estudiantes me pidió que les concertara una cita con Superbarrio, personaje surgido del sismo de 1985 y que, vestido de luchador, se oponía a los desalojos inmobiliarios. Lo visitamos en su departamento en el corazón de la Guerrero, donde surgió la invitación para que fuera a la UIA. Su llegada a la universidad causó gran expectación y movilización de estudiantes, docentes y autoridades. Rápidamente nos habilitaron un salón grande para que improvisara su conferencia. Por todas las aventuras que nos pasaron, imposibles de relatar en este espacio, sin lugar a dudas fue una de las tardes más emotivas de mi vida.

En 1990 Margarita Cervantes, Carlos Zarco y yo coordinamos el diplomado en Promoción Popular. El objetivo central era que los 13 participantes, promotoras y promotores vinculados a organizaciones populares o a organizaciones civiles (OC), recogieran su experiencia y la devolvieran al conjunto de su organización o institución, lo que dio por resultado la publicación de sus trabajos finales. En 1999 participé como ponente en el foro “Derechos humanos hoy, en América Latina. Una reflexión teológica, sociológica y jurídica”, organizado por la UIA-Santa Fe. Otros ponentes fueron: el obispo Sergio Méndez Arceo, el padre Miguel Concha Malo, Virginia Montt y Mario Bladimir Monroy.

En 2009 impartí clases durante dos semestres en la Universidad Intercultural Ayuuk, en la comunidad mixe de Jaltepec, Oaxaca.

De 1990 a 2000 fui socio fundador y miembro de la dirección de Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia, A.C. En 1991 participé como observador ciudadano electoral y coordiné un libro sobre esta experiencia. En 1994 fui representante de Convergencia en la Asamblea Nacional Democrática convocada por el EZLN y coordiné un libro sobre el alzamiento zapatista y el papel desempeñado por las organizaciones civiles.

Asimismo, de 1994 a 2002 fui socio fundador y miembro del comité y el consejo editorial de la revista *Rostros y Voces de la Sociedad Civil*, órgano de difusión de redes y organismos civiles. El 28 de noviembre de 1998, en el Zócalo, me tocó pronunciar el discurso de apertura, a nombre de Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia, en la inauguración de la Primera Feria de los Organismos Civiles de la Ciudad de México (Monroy, 1999); nos acompañaron solidariamente el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas y su compañera Celeste Batel.

Mi paso por la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC) fue de 1991 a 1997, como socio fundador y miembro de la dirección. El objetivo de esta coalición era elevar una voz crítica e independiente desde la sociedad civil ante el neoliberalismo descarnado y la globalización, representados por el TLC entre Canadá, Estados Unidos y México, que se nos venía encima. Nuestro bautizo consistió en organizar, en octubre de 1991, el foro internacional “La opinión pública y las negociaciones del Tratado de Libre Comercio: alternativas ciudadanas”, recogido en el libro *Memoria de Zacatecas*, que me tocó coordinar (Monroy, 1991). También fui autor y coautor de libros y artículos sobre el tema.

## ALGUNAS PLÁTICAS A LAS QUE ASISTÍ DENTRO Y FUERA DE MÉXICO

En noviembre de 1992, fui invitado al coloquio “Europa-América Latina. Concertación para las relaciones entre Europa y América Latina”, en Milán, Italia, y durante tres años fui convocado al Festival de Comercio Justo en Madison, Wisconsin. En ese marco, en 1995 asistí como ponente a un foro sobre globalización y a un evento sobre libre comercio en Tennessee.

Del 17 al 27 de abril de 2000 fui invitado a Madison para pronunciar varias conferencias sobre comercio justo. El día 20 se organizó una marcha llamada “¡Sí a las necesidades humanas, no a la avaricia de las empresas transnacionales!”, en colaboración con la conferencia de Hip-Hop Generation. En las escalinatas del Capitolio de Madison, me precedieron representantes de varias organizaciones. El que más me impresionó fue el portavoz de los Black Panther Collective, pues me regresó en el tiempo más de 50 años, ya que era como estar viendo a Malcolm X, líder de los Panteras Negras en Estados Unidos, asesinado en 1965. Era idéntico: afroamericano, Biblia en mano, serio, pelo corto, delgado, de traje negro, corbata delgada y negra, alto, buen orador, rodeado de cuatro guardaespaldas jóvenes y de atlética complexión. Cerró el acto con varias actividades artísticas, entre ellas dos de hip-hop protagonizadas por sobrinos del histórico líder chicano César Chávez. Resultado de un viaje a Canadá y Filipinas para hablar sobre los efectos del TLC en nuestros países, escribí el artículo “Coalition Buildin on Free Trade and Democratic Rights” (Monroy, 1996; véase también Monroy, Jaffe & Kloppenburg, 2004).

En septiembre de 2001, en Monterrey, Nuevo León, junto con Jorge Santiago (de Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas, DESMI), impartí la ponencia “Economía solidaria y comercio justo”.

De 1994 a 2016 participé como socio fundador y miembro del Consejo Directivo y Consultivo de la Fundación Rostros y Voces, A.C., cuyo presidente honorario era don Samuel Ruiz, obispo de San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Ahí mantuvimos las directrices que habían dado vida a la fundación, y trabajamos con Oxfam y Novib, fundaciones internacionales solidarias que se encontraban en un proceso de armonización e integración para lograr el cambio a Oxfam-México. De 2000 a 2005, formé parte del Equipo Asesor de México de Desarrollo y Paz, organismo civil canadiense.

## COMERCIO JUSTO MÉXICO, AC

Fui nombrado primer presidente del Consejo Directivo Comercio Justo México, A. C., puesto que mantuve de 1999 a 2002. Nos constituimos en el primer país productor de materias primas con sello propio de comercio justo. Este consiste en una corresponsabilidad entre productores y consumidores en la que los productores se comprometen a elaborar sus productos sin sustancias tóxicas, con materias amigables con el medio ambiente y con calidad, y los consumidores nos comprometemos a pagar un precio justo y sin regateo por ese producto. El sello diferencia los productos en el mercado y asegura a los consumidores que los artículos que lo portan cumplen con los criterios de comercio justo. Para que los productos sean certificados como orgánicos y de comercio justo, las organizaciones de pequeños productores y las empresas comercializadoras son inspeccionadas.

La Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) se formó en 1983, con 54 comunidades indígenas. En 1988 se constituyó, con grupos y empresas solidarios, el mercado justo en Holanda, primer sello de comercio justo a nivel internacional, con el

nombre de Max Havelaar (personaje protagonista de un libro escrito por un autor holandés en 1888, en el cual se denuncia la política colonial en Indonesia, sobre todo en áreas cafetaleras).

En esos años, estando en Madison y gracias a la solidaridad de Barbarita y Chucho, fui invitado a la Nación Ho-Chunk, donde conocí su fuerte grado de desarrollo (sistema de salud, de educación, proyectos productivos sustentables y preservación de su cultura), debido a la buena administración de un casino. La relación creció al grado de venir una representación a México para sondear la posibilidad de comprar café de Comercio Justo producido por organizaciones indígenas para venderlo en sus comercios. Por diversas circunstancias esto no se pudo concretar.

## EL SINUOSO Y FASCINANTE CAMINO HACIA LA UTOPIA QUE SIGNIFICAN LAS ECONOMÍAS SOLIDARIAS

La brecha creciente de la desigualdad entre los que tienen y los que no tienen, el cambio climático y la depredación de la naturaleza configuran, cada vez con mayor nitidez, las luchas de protesta, pero también de propuestas por parte de la sociedad civil organizada y la construcción de un modelo alternativo de sociedad que salga cada vez más de lo marginal. La economía solidaria implica otro modelo de sociedad; no es un parche del sistema capitalista neoliberal, sino “una práctica de construcción de alternativas que procede de la práctica de la autonomía, la justicia, la solidaridad y la creatividad de quienes sufren el deterioro de la vida del sistema neoliberal” (Santiago, 2017, p.44).

En palabras de David Fernández, la economía solidaria consiste en

recuperar y valorar los sistemas alternativos de producción de las organizaciones económicas populares, de las cooperativas obreras, de las empresas autogestionadas, de la economía solidaria, que el capitalismo hegemónico desacreditó y ocultó. Y queremos hacerlo desde una concepción abarcante y profundamente política de la “economía”, en la que incluimos objetivos como la participación democrática, la sustentabilidad ambiental, la equidad social, racial, étnica y cultural, la solidaridad transnacional (Santos, 2009) y, también, ¿por qué no?, la acción antisistémica (Fernández, 2013, p.109).

Otra definición la proporcionan Dania López Córdova y Boris Marañón Pimentel (2019, p.37):

expresiones de resistencia, de formulación y cristalización de proyectos alternativos al capitalismo, fundados no sólo en otra manera de hacer economía, “otra economía”, sino en otra manera de vivir (en solidaridad) y de gobernar, como un proyecto alternativo de sociedad en términos no sólo económicos, sino también políticos e ideológicos [y personales, añadiría yo]. En la búsqueda y concreción cotidiana de otra sociedad sin explotación [...], sin dominación, sin opresiones raciales, sexuales, clasistas y respetando a la naturaleza.

Basado en mi experiencia, pienso que la característica principal del movimiento de las economías solidarias en sus muy diversas manifestaciones es la intención de cambiar el sentido que actualmente tienen los procesos económicos. Se trata de experiencias colectivas antisistémicas, aunque sus participantes no tengan conciencia de ello —pero están en proceso de adquirirla—. Las economías solidarias son utopías que sirven para avanzar; para

acercarnos a ellas necesitamos puentes, mediaciones con prácticas pedagógicas colectivas que nos permitan acumular conocimiento, experiencias y fuerza en nuestro diario caminar. Así como existen infinidad de prácticas de cultura popular —por eso las llamamos culturas populares—, las prácticas de economía solidaria son numerosas y muy diversas, por eso se habla de economías solidarias, no hay una sola. Estas prácticas nacen de los excluidos de la sociedad, como la mayoría de las alternativas en la historia de la humanidad. Ellos las regalan al mundo porque saben y entienden que es una economía para la vida, para todas y todos. No es una economía de pobres para pobres. Se trata de un modelo de desarrollo distinto, basado en experiencias comunitarias y de comunidad, en las que el valor de la persona se antepone al valor del dinero, y hay conciencia de la interrelación e interdependencia de todos los seres vivos que habitamos la Tierra, la cual también es un ser vivo y nos da vida. Siempre han existido las economías solidarias, aunque con otro nombre, porque el trabajo colectivo para beneficio de la comunidad existe desde siempre. En México tenemos las experiencias del trueque, la mano vuelta, el tequio, la faena, los días comunitarios, etcétera. Pero, como dicen las consejas de nuestras sabias y sabios abuelos, tenemos que empezar el cambio por nosotras y nosotros mismos.

A finales del siglo pasado, una de las discusiones que se dieron en los organismos civiles fue sobre su sostenibilidad. En Sipro nos decidimos a emprender, sin dejar nuestra actividad propia, un proyecto de comercialización llamado Rostros y Voces-Trato Justo, rescatando el nombre de la revista que ya había finalizado su ciclo. Como el hijo pródigo, regresamos, a Cencos, en Medellín 33, de donde habíamos salido 15 años atrás; ahí instalamos las oficinas de Sipro y el proyecto de librería-artesanías-cafetería. Cabe decir que esta fue la primera librería en México especializada en ofrecer material producido por organismos civiles mexicanos. También se vendían artesanías elaboradas por cooperativas y café de productores indígenas, certificado como comercio justo y orgánico, con marca propia: Café Zapata.

Junto con Alfonso Vietmeier hicimos la gestión ante la Comisión Episcopal para la Pastoral Social (CEPS) para que la Conferencia del Episcopado Mexicano asumiera una campaña en favor de las economías solidarias. La propuesta fue aceptada y se llamó: “Campaña de solidaridad 2004: la economía solidaria, por un comercio justo y un consumo responsable”. Se lanzó en todo el país, con guías parroquiales, textos, videos, juegos, etcétera. Sergio Obeso, arzobispo de Xalapa y presidente de CEPS-Cáritas Mexicana, escribió: “A nombre de mis Hermanos Obispos reconozco el esfuerzo de todas aquellas personas y organizaciones que desde el ámbito eclesial o con inspiración cristiana, trabajan desde hace tiempo en la reflexión y, sobre todo, en la construcción de alternativas económicas que coloquen en el centro a la persona y sean al mismo tiempo incluyentes, sobre todo de los más pobres” (Obeso, 2004, p.2).

Jorge Santiago (de DESMI) y yo fuimos invitados por Oxfam a su congreso internacional celebrado en Oxford, Inglaterra, donde se trató, entre otros, el tema de la economía solidaria, que al final fue adoptado por los Oxfam de aquel momento.

Durante cerca de dos años me dediqué al cabildeo de la ley de economía solidaria, cuando Othón Cuevas (compañero de andanzas de muchos años, con quien compartí un viaje de trabajo y bohemia a Viena, Austria) fue secretario de la Comisión de Fomento Cooperativo y Economía Social de la Cámara de Diputados. En esos dos años intentamos convencer a los legisladores de la bondad de la iniciativa. Para ello, entre otras cosas, organizamos y participamos en decenas de reuniones locales, nacionales e internacionales con personajes sobresalientes en este tema. Huelga decir que salí vacunado y nunca más quisiera volver a

vivir esa experiencia. La Cámara de Diputados es otro mundo que no tiene nada que ver con la vida real del ciudadano común y corriente.

De 2004 a la fecha he sido miembro del Consejo de Administración de la Fundación Padre Adolfo Kolping–México, y desde 2016 presidente de su consejo de administración. En 2005 me integré al equipo de docentes del diplomado sobre Economía Solidaria coordinado por la Fundación Rostros y Voces (actualmente Oxfam–México), en Querétaro y Oaxaca. De 2006 a 2011 fui miembro fundador del Consejo Queretano de Economía Solidaria, así como socio fundador y vicepresidente del Consejo Mexicano de Empresas de la Economía Solidaria, A.C. En 2007 participé en el Encuentro Iberoamericano de Economía Social que se llevó a cabo en Gijón, España.

## ESCRITOS SOBRE ECONOMÍA SOLIDARIA Y COMERCIO JUSTO

Al dedicarme de lleno al comercio justo y la economía solidaria tuve la oportunidad de conocer y trabajar de cerca con varias organizaciones indígenas cafecultoras, apicultoras y artesanales del país. Esa convivencia me acercó a su mundo, a su realidad y su vida cotidiana. Así, cuando estuve en Tehuantepec, vi el camión recién adquirido de la cooperativa (que trasladaría a los habitantes de la región de manera humana y barata) atacado por los caciques de la región. Asimismo, como observador ciudadano, pude ver los campamentos de refugiados cercanos a Tila, Chiapas, donde varios de ellos fueron asesinados por paramilitares. También viajé en la camioneta de don Samuel Ruiz, la cual estaba repleta de agujeros de bala a consecuencia de un ataque de paramilitares ocurrido unos días antes. Pero también conocí —y espero haber entendido— la lucha por la vida de esas comunidades en las peores adversidades, sus cooperativas de producción, de salud, de consumo, de ahorro, de construcción, de materiales, etcétera, con las cuales buscan mejorar su calidad de vida y defender su territorio.

Producto de lo anterior son diversos textos y publicaciones en los que se han plasmado análisis y reflexiones en torno a estos temas y en los cuales colaboré como coordinador, productor editorial, autor, coautor o revisor. Por ejemplo, en 2001 colaboré como coordinador del tema “comercio justo” en la revista *Christus* (de la que fui miembro de su Consejo Asesor de 2000 a 2011), y en 2002 y 2005, respectivamente, fui responsable de la producción editorial de los libros *La aventura del comercio justo. Una alternativa de globalización*, de Nico Roozen y Francisco Vanderhoff Boersma, y *Excluidos hoy, protagonistas mañana*, de Vanderhoff Boersma. Asimismo, en 2013 realicé la revisión del texto del manual socioeducativo *El cooperativismo y la economía social y solidaria. Alternativas para el bienestar de la sociedad*, y participé en el Seminario Alternativas Vivientes: Experiencias y Propuestas Ciudadanas frente a la Globalización, cuyo resultado fue la publicación de un libro con el mismo nombre.<sup>1</sup>

## VIDEOS

Como parte de mi interés por la economía solidaria, he colaborado en la producción de videos educativos sobre el tema. En 1995 participé en la realización de los videos *Los platos rotos. Los costos de la crisis mexicana y Atrapados con salidas. Las alternativas*, una coedición

1. Véase también Monroy (2001); Monroy y Vietmeier (2006); Monroy, Vietmeier y Villarreal (2008); y Monroy et al. (2013).

del Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario (Imdec) y Sipro. En 2001 colaboré en la investigación y producción del video *¿Comercio justo?*, editado por la Agencia Católica para el Desarrollo en el Extranjero (CAFOD, por sus siglas en inglés). En 2003 participé en el tequio de investigación y guion del video *El hambre no aguanta más. Soberanía alimentaria*, coedición coordinada por el Grupo de Estudios Ambientales (GEA). Finalmente, en 2004 tomé parte en la elaboración del video de la Campaña de Solidaridad 2004, producido por la Comisión Episcopal de Pastoral Social.

#### ACTIVIDADES EN LA PLATAFORMA DEL INSTITUTO INTERCULTURAL ÑOÑHO, A.C.

En 2007 formé parte del equipo de trabajo que elaboró el proyecto para crear una universidad intercultural en San Ildefonso. Desde un inicio se estableció un fuerte vínculo de colaboración con el Programa Intercultural y Asuntos Indígenas (PIAI) de la Universidad Iberoamericana (campus Santa Fe), y, más adelante, con la licenciatura en Desarrollo Local y el Centro de Capacitación para el Desarrollo Comunitario (Cecadeco) Ricardo Pozas Arciniega, ambos del campus Amealco de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ).

El Instituto Intercultural Ñoñho, del que fui director y docente desde su fundación hasta 2019, se inauguró el 12 de octubre de 2009,<sup>2</sup> con la presencia de don Samuel Ruiz García, obispo emérito de San Cristóbal de las Casas, Chiapas. El instituto está situado en la comunidad indígena ñoñho (otomí) de San Ildefonso Tultepec, municipio de Amealco de Bonfil, Querétaro, y al momento de abrir sus puertas se distinguió por ser la primera y única universidad intercultural indígena en el estado de Querétaro y la pionera en México en ofrecer una licenciatura en economías solidarias, llamada Emprendimientos en Economías Solidarias y cuyos pilares son la economía solidaria y la interculturalidad.

Entre otras estrategias que utilizamos para atraer a los estudiantes, visitamos las preparatorias de la zona y las casas de los egresados de bachillerato; así pudimos conocer dónde y cómo vivían y a sus familias.

Los grupos del instituto tenían de cinco a diez estudiantes, lo que nos permitió brindarles una educación y un trato más personalizados. En 2014, como condición para formar parte de la planta docente del instituto, los maestros y los nueve pasantes de la primera generación cursamos el diplomado Estrategias Pedagógicas en Ambientes Interculturales en la Universidad Iberoamericana campus Santa Fe, organizado por el PIAI.

Puesto que teníamos el propósito de que el instituto no se aislara, participamos como miembros fundadores de la Red Socioacadémica por el Buen Vivir.<sup>3</sup> Esta coalición es importante porque pone a disposición de sus integrantes los conocimientos y saberes de los académicos que participan como asesores dentro de las organizaciones sociales, así como de los actores sociales, y al mismo tiempo socializa esos conocimientos con otras

2. La asociación civil quedó constituida por el Grupo Cooperativo Jade, Asunción San Ilde, A.C. (equipo de religiosas de la Asunción que vivían en San Ildefonso), el Sistema Universitario Jesuita (SUJ) y la Unión de Cooperativas Ñoñho de San Ildefonso Tultepec. Prácticamente desde el inicio del funcionamiento del instituto, el Grupo Jade, parte fundamental de la organización y el apoyo económico, se retiró.
3. Conformada por la Alianza Ciudadana para el Desarrollo Regional Alternativo del Sur de Jalisco; la Unión Regional de Acción Campesina: Cosechando Juntos lo Sembrado (URAC), con sede en Querétaro; el Movimiento Popular de Pueblos Colonias del Sur, con sede en Tlalpan, Ciudad de México; la Unión de Cooperativas de San Ildefonso y el Instituto Intercultural Ñoñho, A.C., ambos con sede en San Ildefonso Tultepec, Amealco, Querétaro; la Unión de Cooperativas Tosepan, sierra nororiental de Puebla; y la Cooperativa de Café Yomol A'tel, con sede en Chilón, Chiapas.

redes similares. En el volumen *Buen vivir y organizaciones regionales mexicanas. Miradas de la diversidad* (2017) dimos cuenta del quehacer de cada una de las organizaciones que conforman la Red por el Buen Vivir.

También somos miembros fundadores de la Red Intercultural y Buen Vivir.<sup>4</sup> Desde ahí organizamos tres congresos anuales de Resistencias y Alternativas. El tercero, con el tema “Territorio, comunalidad y defensa de la vida”, se llevó a cabo en el Instituto Intercultural Ñõño, A.C., en su décimo aniversario; la reflexión de clausura estuvo a cargo de Jaime Martínez Luna, rector de las Universidades Comunes de Oaxaca. En ese evento tuvo lugar la ceremonia de cambio de dirección del instituto, después de diez años de haberlo conducido yo. Asimismo, cada mes participamos con la red en un seminario a distancia sobre temas que nos atañen en nuestro diario quehacer, y en 2016 organizamos, a iniciativa nuestra y junto a la UAQ campus Amealco, el evento “Los desafíos socioambientales de la minería en México”.<sup>5</sup>

Entre las actividades culturales que se desprendieron naturalmente del quehacer universitario destacan el cine-debate, los talleres de lectura, de radio comunitario —que durante un año produjo un programa semanal transmitido por Radio Querétaro— y de fotografía —cuyas obras se exhibieron en varias exposiciones en la capital del estado—.

Cabe mencionar también las 12 obras de teatro que se montaron, con diálogos elaborados por los mismos estudiantes-actores. Este esfuerzo colectivo de creatividad consiguió el segundo y primer lugar en el concurso estatal de teatro comunitario e indígena en 2011 y 2012, respectivamente. Una de las piezas emblemáticas fue *El caso de doña Jacinta*, basada en lo sucedido a Jacinta Francisco Marcial, Alberta y Teresa, tres mujeres indígenas ñõño de la comunidad de Santiago Mexquititlán, municipio de Amealco de Bonfil, Querétaro. Este fue un caso de violación de derechos humanos y discriminación, pues las tres mujeres fueron acusadas falsamente de haber secuestrado a seis policías de la antigua Agencia Federal de Investigación (AFI) que llegaron a la comunidad para extorsionar a tianguistas. Jacinta, Alberta y Teresa estuvieron presas, con pruebas falsas, tres de los 21 años que dictaba su condena, gracias a que Amnistía Internacional y el Centro de Derechos Humanos Agustín Pro iniciaron una campaña internacional para su liberación. Ganaron el juicio contra la Procuraduría General de la República (PGR), quien debía pagar la reparación del daño y ofrecerles una disculpa pública. Al negarse a lo segundo, la procuraduría fue obligada por la Suprema Corte de Justicia de la Nación a hacerlo. Así pues, en el Museo Nacional de Antropología e Historia, la maestra Estela Hernández, a nombre de las agraviadas, se negó a aceptar la disculpa de las autoridades con la histórica frase: “Hasta que la dignidad se haga costumbre”. La obra la presentamos en varias sedes de la capital queretana y en el campus Santa Fe de la Universidad Iberoamericana. Para las y los estudiantes fue muy formativo porque fuimos a casa de Jacinta por su permiso para montar la obra y escuchamos sus reflexiones de cómo vivió su injusto encarcelamiento, cosa que jamás entendió, sin hablar español y alejada de su familia. Al tener la obra ya montada regresamos a su casa para que nos diera su opinión y, con toda su familia reunida en el patio, revivir la injusticia. Entre muchas opiniones salidas de su corazón, de sus entrañas, nos dijo que era muy importante la obra porque podría ayudar a que lo que les pasó no volviera a repetirse.

4. Conformada por Comunarr (Tarahumara), Proyecto de Educación Wirárika, Instituto de Educación Superior Ayuuk y Programa Intercultural y Asuntos Indígenas (PIAI) de la Universidad Iberoamericana-Santa Fe.

5. El encuentro se realizó tanto en los campus Amealco y Querétaro de la UAQ como en la Feria Anual de Economía Solidaria y Buen Vivir, organizada por Cedesa en Dolores Hidalgo, Guanajuato. Los panelistas fueron Sol Pérez Jiménez (UNAM), Jennifer Moore (Canadá), Miguel Ángel Mijangos (REMA) y Narciso Barrera Bassols (UAQ-Querétaro).

Recibimos la visita de la premio nobel de la paz Rigoberta Menchú y, durante una semana de marzo de 2012, fuimos anfitriones del Coro de Acteal, de Chiapas, a quienes presentamos en seis plazas, dos de ellas indígenas, así como en el Teatro de la República. Desde el mismo año en que el instituto inició sus labores, rescatamos, junto con el estudiantado, material de la pirámide del Cuisillo y organizamos el primer museo comunitario, al que llamamos Ar Nguu Beni ya Ñõñho o Casa de la Memoria.

De 2017 a 2019 recibimos un intercambio anual de la secundaria Stellingen de Hamburgo, Alemania. Lisvy, maestra y estudiante del instituto, y yo fuimos invitados a esa ciudad para asistir a encuentros con padres de familia e instituciones cooperantes de proyectos como el nuestro. Lisvy realizó su servicio social con la empresa de comercio justo Lemon Aid, cuya sede se encuentra en Hamburgo.<sup>6</sup> Asimismo, junto con organizaciones sociales y comunitarias locales, el Cecadeco y la licenciatura en Desarrollo Local de la UAQ–Amealco, participamos en el Comité Organizador de la Segunda a la Octava Feria del Maíz Nativo y la Milpa, celebradas en poblaciones del municipio.<sup>7</sup> Cabe destacar también nuestra participación como organizadores de la Primera a la Tercera Feria Cultural del Hongo, llevadas a cabo de 2018 a 2020 en San Ildefonso Tultepec, Amealco, Querétaro.

Cuando nos preguntan si la educación superior formal, la de la universidad y los libros, es importante, contestamos que sí, es muy importante, pero por sí sola no basta. También es esencial la sabiduría de los pueblos originarios, la que se transmite de generación en generación, de padres a hijos, pero tampoco basta por sí misma. Por tanto, necesitamos crear una plataforma en que estos dos conocimientos, estas dos sabidurías, se pongan a dialogar de manera horizontal, igualitaria, en un diálogo de saberes; que los dos se reconozcan como iguales, que el yo reconozca al tú y el tú reconozca al yo, al que tenemos enfrente o al lado, y sacar un nosotros para posibilitar un tercer conocimiento: el conocimiento y el saber intercultural. Esperamos que, en un futuro, también como una utopía, lleguemos a ser un país y un mundo intercultural y de comunalidad, no solamente pluricultural ya reconocido constitucionalmente.

## CONCLUSIONES

Trabajar y profundizar en el tema de las economías solidarias y el comercio justo me facilitó la relación con varias organizaciones indígenas en México y en Estados Unidos. Veo la práctica y la experiencia acumulada de las economías solidarias como el punto de partida hacia la gran utopía en el horizonte, la cual debe permear toda nuestra vida y no solo nuestra actividad de intercambio. Se trata, pues, de un modo de ver y vivir la vida, de relacionarme y de ver al otro, así como de establecer vínculos con cualquier ser vivo, incluyendo el territorio, la Naturaleza y la Madre Tierra que nos da vida. Tenemos mucho que aprender de los descendientes de los pueblos originarios, cuando ahora, en la actualidad, nos proponen tomar conciencia de nuestro ser como resultado de un todo, como seres dependientes, sentipensantes, actuantes y cambiantes, que dialogan, comparten e intercambian en reciprocidad. Hoy, los términos *modernización* y *desarrollo* han sido despojados de su contenido humano —si es que alguna

6. Quedó constancia de una de sus visitas, la de 2017, en la revista *No Limits* de enero de 2018, publicada en Hamburgo, Alemania.

7. En 2015 y 2016, en el marco de la Segunda Feria del Maíz y de la Milpa Tradicional, celebrada en San Ildefonso Tultepec, Amealco de Bonfil, Querétaro, fui uno de los coordinadores del suplemento del periódico *Tribuna de Querétaro*, donde se publicó una recopilación de artículos sobre la importancia del maíz criollo y la milpa tradicional.

vez lo tuvieron— y convertidos en una connotación tecnológica y de crecimiento material. A partir del surgimiento de formas alternativas de producir, intercambiar, relacionarnos y del ser nuestro podremos construir otro paradigma de civilización.

Como asegura Jorge Santiago, las economías solidarias “van a implicar otro modelo de sociedad” (2017, p.32), donde predomine la comunalidad. Y esa es la utopía que tratamos de alcanzar.

## REFERENCIAS

- Arroyo, A. & Monroy, M. (1996). *Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio. 5 años de lucha*. Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio.
- Fernández, D. (2013). La economía social, el acento latinoamericano. En L. Oulhaj & F. Saucedo (Coords.), *Miradas sobre la economía social y solidaria en México*. Universidad Iberoamericana/Centro Internacional de Investigación de la Economía Social y Solidaria en México.
- Jaffe, D., Kloppenburg, J. R. & Monroy, M. (junio 2004). Bringing the “Moral Change” Home: Fair Trade within the North and within the South. *Rural Sociology*, 69(2).
- Lafontaine, O. (2000). *El corazón late a la izquierda*. Paidós.
- López, D. & Marañón, B. (2019). *Algunos elementos básicos para la creación y gestión de organizaciones económicas solidarias orientadas hacia los Buenos Vivires descoloniales*. UNAM.
- Monroy, M. (Ed.) (1991). *Memoria de Zacatecas. 25, 26 y 27 de octubre de 1991. La opinión pública y las negociaciones del Tratado de Libre Comercio: alternativas ciudadanas*. Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio.
- Monroy, M. (1996). México: The Construction of the Mexican Action Network on Free Trade and the Convergence of Civic Organizations for Democracy. En *From Resistance to Transformation: Coalition Struggles in Canada, South Africa, the Philippines and Mexico*. Phillipines-Canada Human Resources Development Program.
- Monroy, M. (junio-julio 1999). Como ciudadanos y como organizaciones queremos ser parte del cambio en nuestro país. *Rostros y Voces de la Sociedad Civil*, 4(11).
- Monroy, M. (septiembre-octubre 2001). ¿Qué hay detrás de una taza de café? *Rostros y Voces de la Sociedad Civil*, 6(24), 13.
- Monroy, M. (13 de enero 2014). Interculturalidad, derechos humanos, desarrollo sustentable, ecología y educación. *Tribuna de Querétaro*. <https://tribunadequeretaro.com/informacion/interculturalidad-derechos-humanos-desarrollo-sutentable-ecologia-y-educacion/>
- Monroy, M. (2017). Economía solidaria. Una experiencia de educación superior intercultural en el estado de Querétaro. En M. Ribeiro & J. Vélez (Coords.), *Dibujando futuros posibles: sustentabilidad y modos de vida*. UAQ/Plaza y Valdés.
- Monroy, M. (2018). El TLCAN contra los procesos sociales de economía solidaria. En A. Peñaloza et al., *¿Qué hacer con el TLCAN? Miradas críticas y alternativas desde la sociedad* (pp. 74-77).
- Monroy, M. (2022). Comunidad indígena de San Ildefonso Tultepec, Amealco. En J. A. Martínez (Coord.), *Manos de tierra, historias de hilo. Comprensión y promoción de las artesanías locales de Amealco, Querétaro* (pp. 23-35). UAQ.
- Monroy, M. & Vietmeier, A. (Coords.) (2006). *Por una economía solidaria*. Comisión de Fomento Cooperativo y Economía Social de la Cámara de Diputados de la LIX Legislatura (Cuadernos Cooperativos y de Economía Social).

- Monroy, M., Vietmeier, A. & Villarreal, A. (Coords.) (2008). *Visiones de una economía responsable, plural y solidaria. Estudio sobre el caso de México*. Mimeo.
- Monroy, M. et al. (2013). Economías solidarias y educación intercultural. El caso del Instituto Intercultural Ñoño, A.C. *Rúbricas*, 4(6), 39.
- Monroy, M. et al. (2014). Economías solidarias y educación intercultural. En B. Marañón (Coord.), *Buen vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales*. IIE-UNAM.
- Monroy, M. et al. (2017). Unión de Cooperativas Ñoño de San Ildefonso Tultepec. En *Cuaderno 1. Buen vivir y organizaciones regionales mexicanas. Miradas de la diversidad*. Red Temática de Economía Solidaria y Alternativas Alimentarias/ITESO/Conahcyt.
- Monroy, M., Nava, T., Jiménez, R. & Gutiérrez, E. (2018). Soñando un mundo mejor. El quehacer educativo y comunitario del Instituto Intercultural Ñoño, A.C. En R. Reygadas & R. Vega (Coords.), *Rostros y voces de organizaciones de la sociedad civil* (pp. 79-118). Servicio, Desarrollo y Paz.
- Obeso, S. (2004). *Economía solidaria. Guía parroquial. Por un comercio justo y un consumo responsable. Campaña de la Solidaridad 2004* [folleto]. Red Mexicana de Economía Solidaria, Conferencia del Episcopado Mexicano.
- Santiago, J. (2017). *Economía política solidaria. Construyendo alternativas*. Eón.

#### ALGUNAS ACTIVIDADES EN LAS QUE PARTICIPÉ CON PLÁTICAS, PONENCIAS, TALLERES Y PRESENTACIONES SOBRE ECONOMÍA SOLIDARIA Y COMERCIO JUSTO

- 1995: Citizens Forum on Economic Globalization, organizado por The Institute for Agriculture and Trade Policy and the Citizens Trade Campaign, Minnesota, Estados Unidos.
- 1995: The Nafta Fallout, Dollars, Pesos, and People, Tennessee, Estados Unidos.
- 2002: Foro Internacional de Economía Social y Solidaria, organizado por el Fondo Nacional de Apoyo a las Empresas de Solidaridad, Ciudad de México.
- 2004: Seminario del Programa de Estudios Avanzados en Desarrollo Sustentable y Medio Ambiente, El Colegio de México
- 2004: Junto con Daniel Jaffe, me presenté en el XXV Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), Las Vegas, Nevada, Estados Unidos, con la charla “Comercio Justo en México”.
- 2005: Presenté la ponencia “Planificación de una estrategia para el trabajo sobre comercio” en una actividad organizada por Catholic Relief Services, Antigua, Guatemala.
- 2006: Desarrollo Local y Alternativas de Economía Solidaria, organizada por Enlace, Comunicación y Capacitación, A.C.
- 2007-2008: Impartí talleres en la Escuela de Liderazgo, Género y Economía Solidaria en el diplomado de Economía Solidaria, Querétaro, Querétaro.
- 2008: Universidad y Pueblos Indígenas, organizado por la UIA-Santa Fe.
- 2015: Docentes de las Universidades Interculturales, en el marco del Encuentro de Egresados de Universidades Interculturales de México, organizado por la Universidad Veracruzana Intercultural, Xalapa, Veracruz.

- 2015: Retos y Horizontes de la Economía Social y el Decrecimiento, organizado por la licenciatura en Desarrollo Humano para la Sustentabilidad, UAQ.
- 2016: Contexto Sociocultural de la Región Ñoño de San Ildefonso Tultepec, Amealco, Querétaro, organizado por la Facultad de Geografía de la Universidad Autónoma del Estado de México.
- 2019: Las Economías Solidarias, en el 25 aniversario de la Red Mexicana de Comercio Comunitario, Dolores Hidalgo, Guanajuato.
- 2019: Discusión de Expertos: la Economía Social en el Impulso al Desarrollo Regional, organizada por la UAM-Xochimilco.
- 2019: “La situación de los indígenas y su lengua en la historia de México”, ponencia presentada en el Tercer Coloquio de la Lengua, organizado por la Escuela de Antropología de la UAQ.